

PSICOTERAPIA Y DESARROLLO

Alfonso Bernal del Riesgo
Universidad de la Habana
Cuba

La inquietud recorre la región pobre del Continente, la urgida de desarrollo. Muchos están de acuerdo, acá y allá en que llegue, mas no en el *cómo*.¹ Por supuesto cada sociedad² seguirá su camino, en el que los psicólogos se ubicarán o quedarán al margen.

Pero acerca de lo común e indudable en el estado de la causal humana, ninguno podrá desentenderse. Cooperar escribiendo es lo menos que podemos hacer. Este escrito cumple ese propósito al par que su autor realiza la única actuación vice-presidencial factible para él.

Proponemos la inclusión de la psicoterapia entre las aplicaciones capaces de ayudar a nuestro desarrollo. Algunos han juzgado inaudita la idea y ustedes quizás la encuentren poco practicable, aunque ya está en práctica en las grandes ciudades de la U.N.A.E.³ La solicitud se basa en hechos conocidos mas no reconocidos ni tomados bien en cuenta a nuestro parecer.

Las primeras páginas han sido dedicadas a precisar el título; las demás, a la propuesta, limpia de las innecesarias referencias a los fenómenos y descubrimientos en que se fundamenta, familiares a ustedes. En las *Notas* aclaramos algunas interpretaciones personales.

I

Por *desarrollo* se entenderá el social, el proceso de los cambios de conducta propios de la plenitud social. O dicho de otro modo: de la conquista de la madurez de vida colectiva, la obtenible en cada lugar por la política de base científica aplicada a las cosas, los animales, los vegetales y . . . las personas.

El desarrollo económico aislado, si existe no lo juzgamos estable⁴ el perdurable y normolíneo ha de resultar de la sociedad en su conjunto.⁵

Pero éstas y todas las tangencias con lo discutible han sido apartadas del presente papel, incluso la "higiencia" de A. Gunder Frank: "Lumpenburgesia: Lumpendesarrollo".

Psicoterapia expresa la aplicación interdisciplinaria cuyo objetivo consiste en sanar o mejorar la neurosis y los trastornos afines de los mayores de 12 años de edad diagnosticados como *pacientes*, y de atender y tratar a los supuestos sanos que sufren, los *sufrientes*.

El sustantivo ha de entenderse ampliado profesiológicamente por las medidas recomendadas por W. Schofield;⁶ en su posible clientela, por la tesis de G. Zilboorg avalada por la historia, la ciencia y la observación,⁷ y la ampliación del campo de servicio por los acuerdos y recomendaciones del Congreso de los Estados Unidos de este Continente.⁸

El concepto de la psicoterapia aquí aceptado tiene sus antecedentes remotos en los *filósofos medicinales* griegos y de modo profesional en Antifonte, el sofista que abrió consultorio en Corinto.⁹ La relación con los *sacer* de la cura de almas, los confesores, es menos directa, pero existe. Parece evidente, gústenos o no que los pueblos sordos a la invitación de la historia al vals del desarrollo, necesitan como las almas pecadoras, el auxilio de curas, pastores y nestores.

Los que la ciencia tiene para eso se llaman piscoterapeutas en sentido amplio (dando por incluidos en la misión a los psicólogos consultores y las enfermeras psiquiátricas).¹⁰ La frase "emergente cooperación" suscitará dudas si oscila la significación de los descriptores del título.

Tres ausencias mayores. La observación de la realidad social de la parte latina (indo, afro), de América informa de la ausencia de varias condiciones, generadoras esenciales del desarrollo. No nos corresponde (ni podríamos) referirnos a todas; pero sí debemos mencionar las tres más importantes, "voluminosas" y justificativas de las proposiciones anunciadas. Una es de índole pública y se nota su falta en cuanto se revisa la prensa periódica; las otras dos evidencian falta de información o valoración en los promotores y planeadores del espinoso proceso.

1. *¿Vacío ideológico?* La idea del desarrollo parece que se da por sabida. ¿De quién? ¿Del gran público rural y urbano? La muestra S:100 tomada hace poco en La Habana denota falta de ideas claras. Muchísimos ignoran que el desarrollo es un proceso, y no pocos se muestran extrañados cuando se les pregunta por sus condiciones y medios. La mayoría lo espera como un santo advenimiento que los gobernantes tienen encomendado a los magos de la tecnología. Algunos, es verdad, ligan su llegada a la enseñanza de la economía, la ingeniería y otras profesiones. Pero nada saben de los cambios conductales. Por supuesto, habría que investigar más; pero a nuestro juicio en la cuestión reina el vacío y la nebulosa mental.

Cuba de cierto modo constituye una excepción, por haber el Dr. Fidel Castro lanzado la promesa de producir dinero con la conciencia. ¿Fue correctamente entendida esa discutible frase? La conciencia social y económicamente estimable es la *posible*, según ha advertido L. Goldmann,¹¹ la que viene a ser el lábil efecto de una heterogénea red de móviles, motivos y circunstancias, incluso triviales al parecer (Simmel).

¿No le convendría a la América en proceso de desarrollo (?) definir y difundir su ideología propia del susodicho proceso? El necesita de sus

mores positivas, claras, influyentes y letíferas.

2. *De la valoración correcta del factor o causal.* Hasta hace lustros los rendimientos sociales — los evolutivos y los revolucionarios — habían sido dejados a cargo de la inercia histórica; pero ahora se planea dirigirlos, regularlos, producirlos un poco “laboratoriamente”. Tan noble y ciclópeo propósito — el desarrollo servido por prescripción facultativa — ha podido aparecer porque es ahora posible . . . si se programa y realiza de acuerdo con la ciencia y la técnica. Intentarlo empíricamente puede resultar tragicómico y provocar el *enrollo* social o paso atrás. Marx previó ese peligro. Quien salte deberá inclinarse hacia adelante, porque en el lugar anterior no caerá. Esto ha sucedido varias veces en la historia de nuestra promotora original, la errática y voraz oligarquía española o filipina.¹² Mucho del poderío social cubano cayó en el Zanjón.

Lo apuntado se sabe “de viejo”, pero . . . La tecnocracia y la “politocracia”¹³ siguen divorciadas en muchas cabezas, en vez de ligarse y abandonar la sorda pugna: negociar el desarrollo. Su lado objetivo está teóricamente en buenas manos: de economistas, estadígrafos y matemáticos; de ingenieros incluso cibernéticos. ¿Y el otro lado, el humano? “El CAME puso especial acento en la tarea de satisfacer plenamente la demanda pública de nuevos artículos y de alta calidad.” (Gramma, 8-VII-73). La CEPAL fue más . . . “psicológica” o antropológica. Acercó bastante el dedo a la llaga, un poco “futuroológicamente”.

(El laureado P. Blackett dice: “What is the historic origin of the astonishing differences today between the economic and social conditions of the West and the East”? y se contesta: “. . . it is necessary to look deeply into history”: *The Science of Science*. Souvenir Press, Londres, 1964: pág. 47. Y no sólo en el pasado, cabría añadir.)

3. *La educación ¿llave maestra?* Los planeadores del desarrollo, los que conocemos confían demasiado en la educación. Un sociólogo de Pittsburgo, R. G. Paulston, la juzga tan decisiva que nos aconseja en estos términos: “. . . Cuba deberá emprender pronto una radicalización de su sistema educativo o pasar a una fase conservadora”.¹⁴

La recomendación puede ser cierta; pero nos parece impracticable en una de sus alternativas, porque olvida el valor del tiempo bien apreciado en Tinbergen, Kalecki, Correa, Walinsky y otros.¹⁵ ¿A la educación formadora de hábitos “desarrollistas”? En ese caso habría que esperar por el crecimiento correcto de los niños y la radicalización “psicogónica” de los educadores. Ni la modelación soviética llegaría a buena hora.

Pero en el supuesto de estar Cuba y toda nuestra América llena de excelentes educadores radicales, nuevos o como se prefiera decir, ¿estaría por eso la salud psiconeural de sus pobladores en condiciones favorables al proceso? Nuestra respuesta es condicional: no lo estará si el desarrollo

va produciendo el *mazeway* (A. I. Hallowell) y no lo suficiente para satisfacer el mínimo vital, la *W* de Kalecki, con los aditamentos solicitados en cada localidad. Estamos de pleno acuerdo con la resolución del CAME.

Los insuprimibles cambios precursores del desarrollo (o de sus intentonas) traen consigo diversas alteraciones psiconeurales, cuyo número, grado de gravedad e índole dependerían de condiciones tan conocidas como incontrolables. Nunca ha sido fácil el paso de un estado a otro superior. Pero si su preparación y ejecución quedan al arbitrio del empirismo y a cargo de gestores ajenos o acaso opuestos a lo indicado por las ciencias y las técnicas, suele establecerse y esparcirse en la sociedad el llamado *mazeway*,¹⁶ cuyas consecuencias son siempre más o menos psicomorbígenas. ¿Sanarán con educación? Muchos hábitos y costumbres, situaciones y reacciones . . . sufren fracturas, dislocaciones, retrocesos. La tensión del promedio de la población aumenta y la conducta de producción pierde en calidad y monto; se torna merergásica.¹⁷ El desarrollo puede entonces quedar reducido a una consigna hueca y una residual esperanza para algunos.¹⁸

De poco valen las palabras convencionales. Que las alteraciones de la conducta reciban o no los rótulos de la Clasificación Psiquiátrica Internacional no podrá excluir del proceso sociotrópico en cuestión, la casual de toda conducta. El desarrollo no se nutre de psicodiagnósticos ni de escamoteos y sombrajos. Ni ha sido ni podrá ser el hijo de la educación partenogenética.

No subvaloramos en modo alguno la educación eficaz; la que "revela a los hombres el secreto de sus pasiones, los elementos de sus males, la relación forzosa de los dolores que sufren": Martí. Pero aquí llega tarde. La reforma educativa debió de haberse iniciado cuando tuvo su ejemplar dolor de parto la América Latina, el movimiento universitario continental: 1918-28.¹⁹ Con su infausto fracaso perdimos ese valioso genitor histórico. Quiénes lo combatieron y los que con subterfugios y "efebodulias" lo sabotearon procedieron perniciosamente. Han ocasionado la festinación, la improvisación, la maduración "al carburo" de un servicio que repudia por naturaleza los aludidos proceder y recursos. Que no son ni mucho menos rápidos en sus efectos.

¿Y mientras tanto? Sería risible detener el desarrollo en espera de educadores eficientes.²⁰ Además, la gestación del educador "desarrollista" puede ser larga, accidentada e incluso resultar frustránea. Cualquier matriz social aborta. No hay que ser adivino para saber que la educación que necesitamos para lo que nos proponemos va a demorar y no poco. Convendría aligerar la espera con psicoterapia.

II

... el objetivo del desarrollo en América Latina debe ser la constitución de ... un nuevo tipo de hombre. CEPAL, 1973. (Gamma, III, 30, 73).

El actor actual. ¿Involucra el lema lo futuro con la urgente alusión al actual factor humano? Sopenemos que al recomendar la constitución de un nuevo tipo ha tenido la CEPAL en cuenta la eugenesia, la homicultura, la dietética, la medicina social y quizás hasta la arquitectura climatizada, tan olvidada en Cuba. Seguro si estamos de la presencia forzosa e inaplazable de la psicoprofilaxis, la psicoterapia y la psicología al trabajo fabril y agrícola.

En todas estas faenas han de intervenir los psicólogos, no sólo los educadores.

Fue Cuba la primera en revivir la consigna del hombre nuevo por la vibrante palabra del Dr. Ernesto Guevara, médico sagez e intrépido guerrero. En la Isla se están realizando programas deportivos, artísticos, médicos y de enseñanza general, técnica e ideológica. Todo esto es muy plausible. Pero ¿queda con eso acondicionado, asegurado el factor humano del desarrollo? Nuestra respuesta es muy dubitativa porque curar no garantiza la salud; ilustrar o enseñar no equivale a educar, adoctrinar no garantiza la habituación eficiente. Probar la verdad de estas afirmaciones ante ustedes carecería de sentido. Todos nosotros recordamos una consecuencia demasiado evidente que suele no ser tomada en consideración: el hombre viejo que ha de dar a luz al otro (sea el que sea) está vivo, "coleando" y necesitado de "control y ayuda". O mejor expresado: el mínimo de condiciones suficientes para enfrentar su "trabajo de parto". Enterrallo como vociferaba en la Habana (1924) Haya de la Torre es además de un anacronismo mussolinesco un imposible. Porque si tal desvarío marineta se realizara — se ha intentado — pronto se comprobaría que "los muertos mandan". El desarrollo rechaza los malogramientos.

La miopía histórica demanda reparación cuando se proyecta rectificar el rumbo. La reparación (es algo más que eso) puede ser la correspondiente a la panóptica psicosocial del desarrollo, y puede ser menor y concreta, como la de ofrecerle psicoterapia a quien al entrar su país en el laberinto del desarrollo siente que ha perdido el hilo de Ariadna o se ve obligado a vivir y trabajar sin salir de él. Parece que son muchos los que están buscando algo perdido.

Esos hombres tangibles y reales deben de interesarnos. Antes de tomar

en serio la problemática tarea de hacer el hombre nuevo debemos de acordar algunas medidas capaces de ir aumentando el número de latino americanos proficientes. Las que corresponden al factor o causal humano deberán ser apoyadas por las principales de la parte llamada objetiva. Las más urgentes en nuestra opinión son éstas:

Consultorios de psicoterapia individual para adultos pacientes y (sanos) sufrientes.

Consultorios de psicoterapia individual y reeducación en grupo para adolescentes (12 a 18 años).

Puestos fijos y ambulantes para la definición del valor del recreo y el buen uso del tiempo libre, unido a la difusión del proceso del desarrollo entendido científicamente. Nosotros creemos en el germánico dicho: *Zum Kraft durch Freunde*.

Locales para la promoción de la *cali estenia* de los no deportistas (todos los hipocinéticos, obesos, flacos, enfermizos) y de gimnasia correctiva para los que el especialista indique.

Programas "proficientistas" de la radio, la T. V. el teatro, y de orientación y crítica cinematográficas campañas proselitistas del desarrollo social.

No podrán faltar las medidas relativas a la reforma penitenciaria y la tecnificación criminológica y policiaca. Y muy urgentemente, las que eliminen sin prisa, piedad ni tregua las supervivencias de los modos obsoletos y ficticios de instruir en los tres niveles de la enseñanza. La amalgama del trabajo y el estudio llevada a cabo en Cuba constituye un ensayo digno de análisis, crítica y consideración.

Atención especial y aparte les serán dadas a la crianza y la educación familiares. Los padres enloquecedores y los neurotizantes reincidentes no podrán seguir ejerciendo la patria potestad.

Nos resta aludir al desconocimiento de las ciencias humanas que reina en nuestras poblaciones. El hombre es algo que debe ser divulgado. Urge hacer populares algunos descubrimientos neuropsicológicos, entre los que sobresalen dos o tres mencionados en las Notas.

Por descontado, la puesta *on the mark* de la causal humana del desarrollo latino americano, nadie podría esbozarla en un escrito falto de investigaciones, y de composición individual. Las anteriores sugerencias persiguen el objetivo de dejar incluida a la psicoterapia en un conjunto — no podemos saber cual — de creaciones y gestiones posibilitadoras del hombre latino (afro-indio) americano proficiente. El eslabón aún no aparecido, el "tipo" que enlace al nuevo *hombre cepalino* con el "*homo vetusto*" de la Era Predesarrollista.

III LAS PROPOSICIONES

Los hechos básicos de las proposiciones aparecen citados o aludidos en

las Notas. No los alegamos ni discutimos por considerarlos evidentes y de sobra conocidos por los colegas.

1. La psicoterapia debe ser declarada un servicio público en los países aspirantes al desarrollo. Zilboorg dice: "la psicoterapia debe llegar a ser propiamente pública y estar lista a ser usada por todo el que se interesa por la ciencia". Esta aplicación de la ciencia ha adquirido renovada validez por consecuencia de los recientes descubrimientos psiconeurológicos.²¹

2. El servicio deberá ser asequible a quienes lo soliciten, sean pacientes o sufrientes y puedan o no abonar los honorarios.²²

3. También se deberá facilitar este tratamiento ligado al reeducativo y al indispensable del laboratorio de ergonomía y psicología del trabajo a los púberes y menores de edad cuyos padres o tutores lo soliciten. Los jóvenes peticionarios de superación y los adultos creyentes en influjos y rituales mánticos y mágicos deberán ser habilmente atraídos al consultorio de la ciencia.²³

4. La creación del servicio se solicita para ampliar el número y las facilidades del ya existente — donde exista — por lo que éstos no podrán ser afectados en modo alguno por los nuevos. En esta seguridad quedan incluidas la psicoterapia pastoral y la orientación espiritual católica o de iglesias análogas.²⁴

5. El procedimiento para dotar de psicoterapeutas la región subdesarrollada de este Continente se acomodará en cada país a las innovaciones propuestas por W. Schofield para abreviar a 4 o 5 cursos (años) los estudios de la licenciatura en psicoterapia.²⁵

6. Los aspirantes a matricular esta licenciatura o maestría serán seleccionados por los medios más seguros e imparciales destinados al efecto, y deberán demostrar que poseen las aptitudes y la vocación indispensables, y fe sincera en el desarrollo social de su país.²⁶

7. Los licenciados en psicoterapia quedarán legalmente obligados en Cuba a ejercer no menos de 2 horas laborables diarias en los consultorios públicos, y recibirían por estas horas de consulta honorarios similares a los obtenibles en el ejercicio privado.

8. Los fundamentos científicos y sociales de las proposiciones anteriores deberán ser difundidas entre los dirigentes políticos y administrativos, los graduados universitarios y el público capaz de entender lo que lee. Se sugiere idear medios audiovisuales para al resto de la población.²⁷

Modificaciones a los inspiradores

1. A. G. Zilboorg. En los consultorios privados, ninguna. En los públicos: gratuidad para los pobres, con reglamentación de algunas posibles urgencias o prelações.

2. A. W. Schofield. Licenciatura de capacitación plena con las excepciones señaladas a los psicólogos. Psicoterapia integral es la solicitada y no sólo la verbal. Clientes gratuitos y atraíbles. Doctorado (docencia e investigación psicológicas) con requisitos y aptitudes muy especiales.

3. Al Congreso de los EE.UU.⁴⁸ Adición al motivo de la prevención secundaria el de la atención psicoterapéutica, con las excepciones reservadas a los médicos especialistas (trastornos psicósomáticos) y a los psiquiatras.

(En opinión del proponente la A. L. debería quebrar la tradición y declarar a la psicoterapia profesión interdisciplinaria de matriculación directa. Según Schofield, el psicoterapeuta médico deberá contar con 12 o 13 años de preparación, y el psicólogo, con 10 u 11. Esta exigencia, falta de base real, podría ser reducida a 1/3 sin ningún perjuicio y con palpables beneficios. Los graduados en psicoterapia sabrían probablemente más y ejercerían mejor que muchos psicólogos y psiquiatras.)²⁹

La raíz mayor del argumento básico está en un hecho del que todo lo expuesto deriva: el lugar socrático del silogismo y de toda la conciencia y su vicario anatómico, el cortex cerebris, ha sido ocupado por el centroencéfalo y la acción integrativa del sistema nervioso (Sherrington, 1906). El hombre, al fin está para la ciencia donde nunca en realidad dejó de estar.

Su redescubrimiento ha producido la Tercera Revolución Psiquiátrica, todavía semiclandestina; la ampliación de la psicoterapia en N. A. con el recobramiento de su primordial razón de ser, la novísima medicina social, aún en gestación con el auge (teórico) de la preventiva; y en suma, la debida consideración a la jefatura funcional y vital del cuerpo humano, el sano y el otro. Nuevas realizaciones en su favor se vislumbran. A los profesionales revolucionarios les corresponde acelerarlas.

Si esto es así y no puede dudarse ¿cuál medio existe mejor que el psicoterapéutico para promover el cambio de tipo (CEPAL) o el más factible de personalidad, el trabajador proficiente? Por supuesto, no deberá encargársele sólo a ella toda la labor. No podrán faltar los coayudantes mencionados y todos los posibles. La proficiencia ha de ser fomentada *ab initio*, no con lemas y consignas sino científica y técnicamente. Limpiándola de obstáculos y energizando la motivación productora, por fuera y por debajo de la piel del latino (indo, afro) americano.

NOTAS

1. Todos los economistas repiten: el desarrollo es tecnológico. Y no excluyen el cómo de los impositivos. Nosotros preguntamos un poco ingenuamente si la conducta de producción y sus motivaciones quedan fuera de las tecnologías. ¿Para qué existen las aplicaciones de las ciencias humanas? ¿No padece de economicismo el desarrollo latinoamericano?

2. De esa expresión queda excluida Cuba, miembro del CAME. Para que lo mejor

sucedida en ella y en sus hermanas, será forzoso resolver la cuestión llamada por Tinbergen "ización" de las Economías. No parece fácil. La economía "etnologizada" supone el previo conocimiento confiable de la sociedad y el hombre de cada país. Quien escribe llamó *cubanosofía* al correspondiente a la Gran Antilla. En "Cuestiones futuras de la enseñanza cubana"; Selecta, La Habana, 1944; pág. 141 y siguientes.

3. Por la ampliación del servicio iniciada allá en el 1955, a la que se hará referencia más adelante.

4. "Aislado" equivale a escueto, el desarrollo económico denunciado por el sentido común y recientemente por S. Kabir.

5. Esa verdad, demostrada en lo económico por Marx, ha sido descartada del proceso en muchos casos. Las malas consecuencias han demorado poco en aparecer.

6. "Psychotherapy — the Purchase of Friendship"; Prentice-Hall, N.J. 1964; págs. 166-177.

7. Hachette, B. A. *Historia de la Psicología Médica*. 1945; págs. 54, 73, 590.

8. *Psychotherapy — the Purchase of Friendship*. pág. 171.

9. "La Curación por la Palabra", P. Lain Entralgo; Rev. de Occ., Madrid; 1958, pág. 140.

10. La introducción simultánea de esas dos profesiones con la propuesta, ocasionaría confusión y gastos innecesarios. Las visitadoras domiciliarias las valoramos aparte y no las fundimos con las enfermeras psiquiátricas. Los psicólogos consultores, que ya han aparecido en Madrid para aconsejar a los novios (Revista *Triunfo*), pueden y deben esperar . . . Sus tareas quedan por ahora a cargo de los psicoterapeutas. No se ha de dividir el trabajo anticipadamente.

11. La conciencia posible es un fenómeno que "vive" como los demás: según se lo permitan sus condiciones de producción y mantenimiento. L. Goldmann relaciona la *zugererechte Bewusstsein* de Marx con la "conciencia receptiva . . . opaca a toda una serie de informaciones". (*Cuadernos de Información Científica*; CICT, dic. 1972, La Habana; pág. 1.)

La conciencia (ideológica) popular — frase imprecisable — tiene su entogénesis y sus peculiaridades. El "creo lo que me conviene creer" se presenta en Cuba como una variedad de la *acletofobia*, nombre dado por Pierrá y Figueras al "horror a la verdad que no nos halaga" (*Cuba y su Evolución Colonial*. La Habana: Isles, S.A. pág. 229). Este libro apareció en el 1906.

El conocimiento científico también está sujeto a condiciones, según se ve en la epistemología genética promovida por Piaget y otros (*Psicología, Lógica y Comunicación*. B. A.: Nueva Visión, 1959. pág. 22).

Pero lo importante en la práctica para el desarrollo estaría en comprobar si la conciencia posible (u otra) motiva y determina conductas de esfuerzo duradero, vale decir, voluntad sostenida de producir. Según nuestras observaciones sus "productos" son mucho más verbales y ostentosos que reales.

12. La tradición económica de nuestra América ¿conserva la de los señoritos dueños de olivares y dehasas. Enemigos del trajín y el riesgo industrialistas de los catalanes y los bilbaínos? También las tradiciones se disfrazan. El desarrollo no cree en caretas. Es un espinoso proceso social y una empresa, incluso en la Unión más grande, según informa *El Hombre de Empresa Soviético*, libro conocido de quien escribe por la reseña de sus editores.

Influya o no aquí lo malo español o filipino convendrá tener en cuenta lo observado por J. J. López Ibor en los epígrafes "Burguesía y Comodidad" y "La Nueva Aventura". (*El Español y su Complejo de Inferioridad*. Madrid: Rialp, S. A., 1951, págs. 60 y 73 respectivamente.)

13. Puede suponerse aludidos a Keynes y a Stalin, paradigmas antipódicos en cierto espeso sentido. Ambos son incopiables con éxito en esta América, según nuestra opinión.

14. "Revitalización cultural y cambio educativo en Cuba". Según Paulston las sociedades revolucionarias prelación la educación moral a la intelectual y la técnica; ésta ocupa el último lugar. (Revista *Aporte*. Octubre, 1972, número final. Con ella desapareció el "ILARI".)

15. *Programación del Desarrollo Económico*, los tres primeros; Ed. "R", La Habana, 1969. Del último, *Planificación y Realización del Desarrollo Económico*. Ed. del Castillo, S. A., Madrid, 1965. En ninguno de ellos hemos encontrado la menor alusión a la determinación humana vista desde el ángulo psiconeural. Por supuesto, nuestra información es . . . subdesarrollada. Por ese impedimento no hemos podido citar a Cardoso, Torales, Slipe, Bergen, Rosenberg y varios más. Mucho hemos lamentado la falta de la

bibliografía indú sobre motivación interpreneur y las influencias de lo allocéntrico en lo ergocéntrico.

16. *The Self and Its Behavioral Environment*. University of Pennsylvania Press, 1965. Tomado de *Aporte*, pág. 141.

17. Término introducido por A. Meyer.

18. En los intentos frustrados queda rodeada la espera de supresiones y destrucciones muy válidas para la producción.

19. "Los Principios, la Táctica y los Fines de la Revolución Universitaria": A. Bernal del Riesgo, en *La Reforma Universitaria*, Gabriel del Mazo: Centro de Est. de Ing., La Plata, 1941, t. III; pág. 154. Se trata de un trabajo estudiantil publicado en el 1924 y reproducido varias veces en Argentina y Cuba.

20. La educación eficaz puede ir creando condiciones tan favorables como la del desarrollo de la inteligencia (social) tecnológica y nuevas perspectivas para las clases sociales (Havighurst). La ignorancia de lo que puede hacer la educación, científica y técnicamente realizada, es uno de los impedimentos de nuestro desarrollo. R. Greenough, en "Hacia una renovación total de la educación" propone, entre otros fines, el de "mejorar la calidad de la vida". Bella expresión. Pero no menciona la higiene general ni la psicoprofilaxis, y tampoco por supuesto, la psicoterapia. *Crónica de la UNESCO*, vol. 18, no. 6, pág. 371. Parece que las aludidas aplicaciones de las ciencias humanas "no tienen vela en ese entierro", dicho sea sin ironía.

21. Los descubrimientos son conocidos. La selección forzosa nos lleva a elegir de nuestra corta documentación reciente el artículo de C. H. Vanderwolf; "Limbic diencephalic mechanisms of voluntary movements"; *Psy. Rev.* vol. 78, no. 2, 1971. Nos interesa destacar que el inicio, ejecución y cese de la conducta voluntaria están asociados a la activación de las vías conectoras del diencéfalo, el hipocampo y el neocórtex. "La regencia de la conducta está fuera de la corteza y aun fuera del cerebro, en el sistema centroencefálico . . ." J. Ref, "*Cerebro Interno y Mundo Emocional*"; Barcelona: Labor, 1952, pág. 146, también, 168, "La crisis del concepto de centro".

(Ya escrita esta nota, nos llega el anuncio de la aparición de "Efferent Organization and the Integration of Behavior", J. R. Maser y otros.)

Las consecuencias de los descubrimientos aludidos llegan ya hasta donde se les negaba antes entrada. J. Helm declara en la *Zeitschrift für Psychologie* que: "Experimentelle wie auch Klinische Befunde legen nahe, dass das menschliche Verhalten sowohl von bewussten als auch unbewussten bzw. unterbewussten Verarbeitungsvorgängen reguliert wird"; (J. A. Barth, Leipzig, B. 1 y 5, H. 1-2, 1968). Este marxista acepta y comenta el esquema multicausal de Stellar. Los psicólogos soviéticos consideran que ha nacido una rama de la psicología: la *neuropsicología*. En *Soviet Psychology*, 1968, vol. 51, no. 3-4, Ye. D. Klineskaya da noticias de ella calificándola de *independiente* (?) sin hacer mención de la vieja psicología fisiológica (Ziehen, por ej.) ni del "behaviorismo" watsoniano (1918). Sabemos que no es ni puede ser independiente lo neurológico de lo psicológico; lo interesante está en las aplicaciones. De una de ellas tratamos.

22. Se da por indiscutible la gratuidad para los enfermos pobres; la extensión del beneficio a los sufrientes se basa en las consecuencias que sobre la capacidad de esfuerzo produce el abatimiento. Y se atiende así de modo efectivo la petición de bienestar mental del dirigente cubano, B. Roca (1963) y la expresada por otras palabras por L. E. Brezhnev; son éstas: ". . . Conseguir el florecimiento espiritual del ciudadano soviético, afianzar el clima político y moral existente en el país en el que la gente respire libremente, trabaje bien y viva tranquila". (*Por el Camino de Lenin*. Moscú: Progreso, 1972, pág. 475.) Lenin aludió a la cuestión varias veces recordando quizás la alienación del hombre denunciada por Marx. Entre otras de esas expresiones hemos elegido la de la protesta por "Esos talentos que han sucumbido bajo el ultraje a la personalidad humana".

Sin duda, el desarrollo planificado ha de ser letífero e imposible de asociar a ". . . la arruga, el callo, la joroba, la cara pálida y triste de los que sufren". Los partidarios de lograrlo a sangre y fuego no pueden ser martianos ni marxistas, y probablemente ignoran el placer y las ventajas del trabajo gustoso.

A lo anterior se agrega algo indudable: ¿qué son sino sufrientes los ciudadanos necesitados de prevención secundaria?

23. A estos consultorios los deberán atender los psicoterapeutas especializados en hebelogía, quienes trabajarán, según sea el caso, a solas o en artoles con psicopedagogos y médicos, también especializados. La psicoterapia grupal y de familia tendrá en ellos aplicación frecuente. Su funcionamiento deberá ser bien reglamentado. Les concedemos

la mayor importancia. Por lo dicho y por su misión de hábiles combatientes de la mentalidad mágica.

24. La psicoterapia de los licenciados no debe topar — repetimos — con la de los doctores ni con ninguna otra actividad análoga. Nuestra intención se cumpliría su-
pliando y no rivalizando. Quienes quieran y puedan encontrar “solución”, real o putativa,
en otros consultorios o lugares de entrevista . . . que sigan su camino. Pero el anheloso
de recibir psicoterapia debe poder encontrar a su alcance la científica y confiable.

25. El éxito real de la nueva carrera dependerá de las reales condiciones de pro-
ducción del título, y las de su ejercicio. En 4 o 5 cursos franceses o de 9 meses se puede
formar excelentes psicoterapeutas. Nadie que sepa algo de esto podrá dudarlo.

26. La garantía de la nota anterior dependerá de que sean matriculados “. . . pro-
perly selected persons to function specifically and exclusively as *psychotherapist* (Su-
brayado de Schofield, ob. cit., pág. 173).

27. En la tarea de la promoción de las mores del desarrollo, ocupará un lugar pre-
ferente la difusión del poder desarrollista de la psicoterapia contemporánea. Buenos
divulgadores y efectivos psicólogos de la propaganda deberán ser llamados a colaborar.

28. La modificación se explica por las diferencias de nivel y propósito. Allá se com-
pleta un servicio; acá en realidad se crea. Imitar en este caso sería más fatal que en
otros. Sólo lo esencial debe ser importado: la sana, noble y útil idea. Factible en cual-
quier parte.

29. Ver en la obra del autor citado, págs. 172 a 177 y todo el capítulo octavo, 166.